

comprensión entre los pueblos. Las láminas que complementan el texto han sido elegidas con excelente criterio y despiertan el interés del lector por la obra.

Hay que recalcar la importancia que para la cultura está desarrollando la Editorial Universitaria de Buenos Aires, que al presentar libros como éste cumple una labor de difusión que la hace acreedora al agradecimiento de todos.

LUBE SARA ROITMAN

BEN ZVI, Itzjak: *Tribus Perdidas*. Editorial Candelabro. 2ª edición. Buenos Aires, 1959.

El autor trata de hacer conocer los restos de las distintas sectas que surgieron con la diáspora judía y los restos de las colectividades judías en el Asia Central.

Al traducirse al castellano se ha suprimido, para facilitar la lectura del no especialista, parte del material que se refiere a las tribus que por una u otra razón no pertenecen actualmente al judaísmo pero que tienen todavía tradiciones y costumbres de origen judío.

Se han utilizado para esta obra el folklore y la leyenda, pero se ha basado sobre todo en documentos encontrados en los viajes y en la ardua labor de erudito del autor.

Se trata en detalle cada comunidad, dando todos los caracteres que las distinguen. Se presenta un panorama de mito y realidad histórica para llegar a la situación en que se encuentran en la actualidad. Numerosas fotos se han insertado para mostrar a los descendientes actuales que permiten conocer las diferencias de rasgos que presentan los judíos.

Itzjak Ben Zvi, cuya labor fue múltiple y variada, ayudó en la construcción del Estado de Israel desde los cargos más humildes hasta el de Presidente, donde acaba de sorprenderlo la muerte. A la par que los problemas nacionales, su inquietud estudiosa lo llevó a estudiar los problemas históricos y sociales y las modalidades de los pueblos.

LUBE SARA ROITMAN

MELVILLE, H.: *Taiipi. Una narración de los mares del Sud*. Ed. Espasa-Calpe, Col. Austral, Nº 953. Madrid, 1962.

El gran escritor neoyorkino Herman Melville publicó en 1846 su "Typee. A peep at polinesian life during a four months' residence among the natives of the Marquesas islands". Se refiere a la isla de Nukahiva. De sus datos etnográficos mencionaremos los referentes a los *pai-pai*.

En la página 75 nos dice que se habían colocado unas piedras hasta una altura de ocho pies, dispuestas de tal manera que su superficie correspondiente con la habitación que iba a construirse encima. Sobre la pila de piedras (llamadas por los indígenas *pai-pai*) se reservaba sin embargo delante de la vivienda un pequeño espacio, el cual de una balaustrada de cañas, daba la impresión de una galería. El suelo de la casa era en gran parte la superficie de piedras que componían el *pai-pai*. Sólo una parte de la casa tenía como suelo a multitud de mantas de alegres colores que formaban el lecho de los nativos. Estaba limitado por dos troncos de cocotero paralelo y separados por dos metros escasos de distancia. Por ello presumo que no estaban a lo largo de la vivienda, como traduce J. Dóriga, sino a lo ancho.

En la página 84 habla de aplicaciones religiosas de otros *pai-pai* y en la pág. 140 de las dedicadas a cementerios.

Por fin, en la 141, dice que sobre los más pequeños *pai-pai* y sobre piedras de menor volumen estaban levantadas las casas de los indígenas.

Por todos los sitios en el valle había muchos de estos sólidos basamentos de piedra que no tenían construida casa encima. Esto era muy conveniente para el isleño que emigrase del lugar donde había nacido, pues todo lo que tenía que hacer, era elegir uno de los *pai-pai* libres, y sin más ceremonias, plantar su casa sobre el mismo.

JUSTO GÁRATE

DOMÍNGUEZ, Lorenzo: *Un escultor en la Isla de Pascua*. 15 pp., 19 láminas. Buenos Aires, 1961.

Esta publicación fue realizada en ocasión de una exposición efectuada en el Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires. Representa el fruto del viaje del escultor Domínguez a la Isla de Pascua, gozando de una beca otorgada por el Fondo Nacional de las Artes, y con el apoyo de la Universidad Nacional de Cuyo, de la Facultad de Artes Plásticas y el Instituto de Extensión Plástica de la Universidad de Chile.

Lo que movió al eminente artista a realizar este viaje fue la manifestación más importante de la zona, la escultura. Pues, ese lugar es un verdadero taller de esculturas. Se las encuentra en todas direcciones. Hay estatuas de una belleza extraordinaria, algunas de gran tamaño, hasta de 30 metros de altura. Adornan el paisaje pinturas rupestres y petroglifos, tallados en las rocas, representando dioses, símbolos y jeroglíficos.

Hace el autor una descripción detallada de lo que puede apreciarse sobre el terreno. También nos da abundante bibliografía, y para mayor claridad un vocabulario de términos arqueológicos que puede facilitar el estudio al profano.

El trabajo del profesor Domínguez es merecedor de los más gran-